

ENTREVISTA

René Cassin



Dora María Tellez

2022

**Por su integridad,
coherencia y apuesta
constante por la
democracia y la
libertad en Nicaragua**

René Cassin



FUE MUY IMPORTANTE QUE HUBIESE VOCES DESDE EUROPA QUE ALZASEN LA VOZ POR LA SITUACIÓN DE PRESAS Y PRESOS POLÍTICOS EN NICARAGUA. ERA SENTIR Y TENER LA CERTEZA DE HABÍA PERSONAS QUE SE INTERESABAN POR NUESTRA SITUACIÓN Y TRATABAN DE AYUDARME.

Cuándo recibiste el premio: ¿Cuáles eran los retos principales en el ámbito de los derechos humanos y la paz?

Recibí la noticia de la candidatura al premio René Cassin de Derechos Humanos mientras estaba presa. Fuimos acusados y condenados sin ninguna defensa, en juicios arbitrarios sin ninguna garantía legal. A mí me condenaron a ocho años de cárcel por tres retwits.

Fue muy importante que hubiese voces desde Europa que alzasen la voz por la situación de presas y presos políticos en Nicaragua. Era sentir y tener la certeza de había personas que se interesaban por nuestra situación y trataban de ayudarme. Yo estaba en confinamiento, en una celda aislada y las únicas conversaciones que tenía era con mi hermano. Me sostenía sobre la base de tener la certeza de que había una solidaridad.

Siento que fueron estas voces y este tipo de actos las que contribuyeron a nuestra salida de la cárcel en febrero 2023. La presión internacional fue esencial.

Los Derechos Humanos son muy importantes en dos dimensiones. Por una parte, su mera existencia genera obligaciones a los Estados. Hay gente que ni siquiera sabe que existen y creen que un régimen puede violar los derechos impunemente. De esta manera se naturalizan las violaciones de Derechos Humanos. Y por otra, las personas no siempre tienen una noción de cuáles son sus derechos y los ámbitos que abarca y como se relacionan con las legislaciones nacionales e internacionales.

Los aniversarios y premios de Derechos Humanos permiten recordar la importancia de defender estos derechos en todo el mundo. En Centroamérica hay muchas personas que desconocen sus derechos. Por ejemplo, en Guatemala hay mucha gente que salió a la calle porque no quieren respetar su derecho a ejercer su voluntad con el voto libre. Hay una maquinaria que está tratando de violar sus derechos y una maquinaria decidida a utilizar el sistema judicial para perseguir a personas que quieren expresar su voluntad de cambio político.

En El Salvador, la lucha contra las maras y el crimen organizado ha llevado a una vulneración sistemática de los derechos humanos, sin respetar la más mínima garantía contra la población.

Vivimos en una época compleja. En Nicaragua nosotros salimos en febrero de este año y ya al día de hoy hay 91 personas apresadas, de las que hay registro, porque hay casos de los que no hay registro porque las familias tienen miedo de decir que tienen una persona presa.

El Premio de Derechos Humanos René Cassin tiene como mensaje central la importancia de respetar, proteger y garantizar los derechos de todas las persona en el ámbito local y regional.

Los momentos actuales son muy duros, ¿qué se puede hacer para avanzar?

Lo que está sucediendo en Palestina es una verdadera barbaridad, completamente fuera de la proporcionalidad. El bombardeo a civiles, hospitales, ambulancias no tiene precedentes y muestra una falta de humanidad y una actitud de desprecio hacia la vida de las personas. Aunque en todas las guerras se violan los Derechos Humanos, lo sucedido en Gaza es un punto de inflexión que pone en riesgo el sistema internacional y sus normas.

La polarización y el enfrentamiento entre las personas y la deshumanización de las víctimas de un lado y del otro lado se ha convertido en un problema central en muchos países.

En algunos países como el Salvador, muchos jóvenes han sido encarcelados y deshumanizados, acusados de pertenecer a las maras y de estar vinculados al crimen organizado. La violación de los derechos humanos en las cárceles es constante y ha sido denunciada por las organizaciones de derechos humanos.

Uno de los grandes problemas de las guerras siempre ha tenido que ver con los riesgos que tenemos las mujeres. Las mujeres son doblemente víctimas en todas las guerras, porque son deshumanizadas y convertidas en objetos para el disfrute de los varones. Los cuerpos de las mujeres se convierten en objetos, que pueden ser utilizados para el disfrute masculino o para adoptar medidas de venganza. Estas historias no se cuentan y es preciso darles visibilidad.

La manera en que los políticos ponen atención es cuando pagan un precio electoral. Hay instrumentos en manos de las organizaciones sociales y de la ciudadanía que pueden hacer presión sobre los políticos y tener un papel clave para exigir el respeto de los Derechos Humanos en el mundo.

·¿Como se imagina Nicaragua dentro de 10 años? ¿Cuál sería el sueño y la mirada de futuro que tiene?

Tengo la certeza de que vamos a salir de la dictadura en un plazo no muy largo. Veo que hay un proceso de deterioro y creo que estamos a las puertas de un desenlace. ¿Cuánto tiempo puede tomar? No lo sabemos, pero en 10 años veo una Nicaragua totalmente libre de la dictadura.

Aquí vienen los grandes desafíos. Uno de los grandes temas es la justicia. Hay que diferenciar justicia y venganza.

La venganza admite las violaciones de Derechos Humanos, la justicia no. La justicia ratifica que hay unos derechos de quienes fueron víctimas y de quienes pueden ser acusados.

Este es un dilema en el que ya está parte de la sociedad nicaragüense, en la medida en que se polariza el ambiente político y en que la dictadura daña, esta distinción entre justicia y venganza se vuelve complicada. Son los desafíos que vamos a tener en la Nicaragua del futuro.

Creo que en 10 años vamos a tener una Nicaragua con una base democrática sólida y con una base de justicia. Tengo mucha confianza en las generaciones más jóvenes que tienen otra cabeza y han vivido otras cosas. Pero también tengo la preocupación que esta oleada mundial de deterioro de derechos pueda también afectar a Nicaragua y a otros países de Centroamérica, por ejemplo a Honduras o Guatemala.

Si vemos las corrientes migratorias, en los últimos cinco años, Nicaragua ha perdido el 10% de población, que ha migrando hacia el exterior. Se está produciendo un desangramiento tremendo que tendrá que resolverse en los próximos años. Nicaragua debería convertirse en un país de oportunidades y creo que existen las capacidades para lograrlo. Yo soy optimista, creo que las cosas siempre tienden a mejorar, aunque haya que pasar por dificultades.

Los ríos no van nunca en línea recta en dirección al mar, sino que van y se devuelven y son sinuosos. Yo siento la vida así. Siempre, de todas maneras, va a llegar al punto al que tiene que llegar.

